



## Modos de habitar el mundo. Byung-Chul Han y sus lecturas de la concepción heideggeriana de las relaciones con las cosas

Luis Fernando Butierrez<sup>1</sup>

Recibido: 23 de agosto de 2022 / Aceptado: 7 de diciembre de 2022

**Resumen.** En el siguiente trabajo realizaremos una clarificación de la influencia heideggeriana en la obra de Byung-Chul Han, en especial, a partir de la distinción de continuidades y diferencias con la concepción de las cosas, los útiles y los entes intramundanos en tres momentos fundamentales de la obra de Heidegger, tanto en la época de *Sein und Zeit* como en dos trabajos de la *Kehre*. A partir de un recorrido y análisis de las elaboraciones principales en dichos trabajos nos proponemos cotejar el alcance de las lecturas críticas e interpretaciones respectivas que presenta Han en diversos ensayos relacionados con su trabajo *No-cosas*. Por medio de ello buscaremos circunscribir los marcos comprensivos y conceptuales desde los cuales ambos pensadores conciben y tematizan las relaciones existenciales con las cosas, el entorno y el mundo, lo cual implica una concepción determinada de nuestros modos históricos-sociales de habitar el mundo.

**Palabras clave:** ontología; cosas; alteridad; relación; mundo; comprensión; Heidegger; Han.

### [en] Ways of inhabiting the world. Byung-Chul Han and his readings of the Heideggerian conception of relations with things

**Abstract.** In the following work we will carry out a clarification of the Heideggerian influence in the work of Byung-Chul Han, especially, from the distinction of continuities and differences with the conception of things, the tools and the intramundane entities in three fundamental moments of the Heidegger's work, both at the time of *Sein und Zeit* and in two works of the *Kehre*. From a tour and analysis of the main elaborations in these works, we propose to compare the scope of the critical readings and respective interpretations that Han presents in various essays related to his work *No-things: Upheaval in the Lifeworld*. Through this, we will seek to circumscribe the comprehensive and conceptual frameworks from which both thinkers conceive and thematize existential relationships with things, the environment and the world, which implies a certain conception of our historical-social ways of inhabiting the world.

**Keywords:** ontology; things; otherness; relationship; world; understanding, Heidegger; Han.

**Sumario:** Introducción; 1. La manifestación originaria de la cosa en torno a *Sein und Zeit*; 1.a. El carácter irreductible del vínculo Dasein-mundo; 1.b. La cosa más allá del Dasein; 1.b.I. La cosa como obra de arte; 1.b.II. La primacía de la perspectiva relacional; 2. Byung-Chul Han y la manifestación contemporánea de las cosas; 2.a. En la época de las no-cosas; 2.b. El orden terreno y los restos del mundo; 2.c. La concepción relacional como herencia del pensamiento de Heidegger; A modo de conclusión; Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Butierrez, L.F. (2023) "Modos de habitar el mundo. Byung-Chul Han y sus lecturas de la concepción heideggeriana de las relaciones con las cosas", en *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 56 (1), 23-45.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Plata

En los últimos años las interpretaciones de la obra de Heidegger se han orientado a sus trabajos relativos al giro (*Kehre*), con especial atención a su perspectiva y orientación de análisis, a partir de diversos tópicos, entre los cuales podemos encontrar estudios de la técnica y la praxis, entre otros. Por esta vía se destacan recepciones en diversos discursos en torno a las sociedades occidentales que mantienen un diálogo implícito y explícito con las bases conceptuales y comprensivas de Heidegger.

En este contexto de recepciones y apropiaciones podemos situar gran parte de la obra del pensador surcoreano Byung-Chul Han, quien encuentra en el pensamiento de Heidegger el marco principal desde el cual desplegar un enfoque crítico sobre las sociedades contemporáneas con sus nuevos mecanismos de control y sujeción, aunque el alcance de sus tratamientos teóricos y sus apropiaciones han recibido algunas críticas<sup>2</sup>. En todo caso, mientras en Han el horizonte de la investigación es sociocultural o de crítica social, en el caso de Heidegger, en cambio, sus elaboraciones se inscriben en un horizonte metafísico. Aun con ello, aquí entendemos que las lecturas de Han bien pueden ofrecer una vía de actualización, continuidad y desarrollo de las elaboraciones heideggerianas, especialmente adecuadas a nuestra época y contexto.

Tal es el caso de sus elaboraciones en torno a las relaciones del sujeto con los objetos, las cosas y los entes intramundanos en general. Sus últimos ensayos respecto a estas cuestiones toman elementos del budismo zen, el pensamiento oriental y los conceptos fundamentales de Heidegger, para tematizar el pensamiento occidental contemporáneo y sus modos de comprender las relaciones con la naturaleza, con los otros y con nosotros mismos. En este sentido, estos desarrollos pueden permitirnos clarificar y actualizar los propios análisis de la obra de Heidegger, merced a su tentativa de aplicar las categorías y conceptos del corpus heideggeriano a la propia obra del pensador alemán. Los análisis sobre estas cuestiones, tanto en la obra de Heidegger como en los ensayos de Han, pueden agruparse en torno a un conjunto de interpretaciones frecuentes.

Por un lado, en los estudios recientes, los análisis sobre las relaciones entre las cosas y el mundo de Heidegger pueden diferenciarse entre aquellas lecturas que abordan los trabajos de la época de *Sein und Zeit* (*SuZ*), y aquellas que abordan las respectivas elaboraciones desde 1930. La reelaboración heideggeriana de la praxis aristotélica permite dar cuenta de un entramado irreductible entre el Dasein, el mundo y los entes intramundanos para comprender tales relaciones<sup>3</sup>. Desde aquí se destacan las interpretaciones críticas que distinguen un abandono de las consideraciones fundamentales de la analítica<sup>4</sup>, en vista de las relaciones prácticas en el mundo y el problema de la técnica en sus trabajos de madurez<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> Penas Palmeiro, A.: “La expulsión de lo distinto de Byung-Chul Han”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 35(3), 2018, p 772.

<sup>3</sup> Véase Thanassas, P.: “Phronesis vs. Sophia: On Heidegger’s ambivalent aristotelianism”, en *The Review of Metaphysics*, 66, 2012; Jordán Chelini, M.: “Hacia el *Ereignis*. Aportes de la conferencia “Das Ding” de Heidegger a la noción de acaecimiento”, en *Revista FALA*, II (VII), 2013; Belgrano, M.: “Todo arte es completamente inútil. Continuidades y discontinuidades entre Ser y tiempo y “El origen de la obra de arte””, en *Tópicos*, 53, 2017, entre otros.

<sup>4</sup> Véase Calle Zapata, M.: “Martin Heidegger y el intento por pensar la esencia de la técnica como una reorientación en el Ethos”, en *Revista Perseitas*, 4 (1) 2016, p.59.

<sup>5</sup> Tal es el caso de Agamben, G.: *Creación y anarquía. La obra en la época de la religión capitalista*, Bs. As, Adriana Hidalgo, 2019, pp. 49-79; Johnson, F.: “¿Cómo pensar el cuerpo al margen de la idea de sujeto corporal? Mera presencia y claro del ser en Zollikoner Seminare de Heidegger”, en *Revista Anales del Seminario de*

Por otro lado, los estudios actuales de la obra de Han se articulan principalmente en sus ensayos de la última década, en torno a su enfoque socio-político y crítico de las modalidades contemporáneas de habitar y relacionarse en el mundo, en el marco de las sociedades atravesadas por lógicas y comprensiones propias de la técnica, la tecnología, el consumo y el creciente narcisismo. En este sentido, encontramos estudios que analizan principalmente sus categorías de transparencia y positividad, así como también las modalidades en que articula el pensamiento oriental en el contexto de sus propios análisis de la experiencia socio-cultural occidental<sup>6</sup>. Aquí también se destacan las críticas a las limitaciones de fundamentación en tales ensayos de Han, vinculado a su lenguaje más afín a la divulgación que a los estudios científicos académicos, lo cual puede redundar en simplificaciones en la recepción de las fuentes clásicas, como el caso del pensamiento de Heidegger<sup>7</sup>. Con todo, los estudios sobre la influencia heideggeriana en esta parte de su obra, y el alcance de sus lecturas críticas respectivas, presentan escasos desarrollos en las investigaciones de los últimos años<sup>8</sup>.

El presente artículo se inscribe en este marco de estas investigaciones filosóficas de las relaciones socio-históricas con las cosas y el mundo, en una interpretación de la obra de Heidegger desde las reelaboraciones y lecturas críticas de Han. Específicamente, nos centraremos en las elaboraciones de Heidegger en torno a las cosas y los entes intramundanos, en puntos centrales de la época de *SuZ* y en sus indagaciones sobre las cosas en ciertos trabajos de la *Kehre*. En diálogo crítico con ello, abordaremos las respectivas tematizaciones de Han en un conjunto de ensayos publicados en los últimos años, tomando como referencia inicial sus dilucidaciones específicas en el conjunto de ensayos agrupados en su obra *No-cosas* (2021), para luego puntualizar el enfoque articulado en sus ensayos orientalistas. A nuestro entender en esta parte de su obra podemos reconocer el núcleo de la influencia heideggeriana en la obra de Han, así como también distinguir elementos para actualizar el camino del pensar de Heidegger en torno a estas cuestiones.

A continuación desarrollaremos dicha articulación con el objeto de argumentar que la concepción relacional que Heidegger y Han desarrollan en sus respectivas elaboraciones se despliegan desde un concepto de alteridad y una tematización de los compromisos metafísicos, aunque sobre la base de ciertas continuidades y diferencias, tanto en su comprensión respectiva, como en sus horizontes de análisis.

---

*Historia de la Filosofía*, 37 (1), 2020.

<sup>6</sup> Aquí dialogamos con los análisis respectivos en Galparsoro Ruiz J.I.: “Big Data y Psicopolítica. Vía de escape: de la vida calculable a la vida como obra de arte”, en *Dilemata*, 9( 24), 2017; Recio Sastre A.: “Análisis crítico sobre las nociones de poder y psicopolítica en el pensamiento de Byung-Chul Han”, en *Revista Científica*, 4(13), 2019; Espinosa Arce J.P.: “El pecado: negación consciente, libre y responsable al o(O) tro Una interpretación desde la filosofía de Byung-Chul Han”, en *Proyección LXVII*, 2020; Contreras, Andrés F.: “Presentación: Heidegger en el Siglo XX”, en *Estudios de Filosofía*, 61, 2020.

<sup>7</sup> Por ejemplo, véase Almendros L.: “Byung-Chul Han y el problema de la transparencia”, en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 58, 2018, pp. 179s.; Sferco S. I.: “¿Es realmente crítico del neoliberalismo el pensamiento de Byung-Chul Han? El problema del presente como crisis sin salida”, en *Question*, 1 (61), 2019.

<sup>8</sup> Véase los estudios comparativos recientes en Morán Roa A.: “La alocución del lenguaje: el decir poético en Heidegger y el budismo zen; comparación y perspectiva”, en *Differenz*, 6(5), 2019; Galparsoro, J.; Pérez, M.: “Revolución digital y psicopolítica. Algunas consideraciones críticas a partir de Byung-Chul Han, Foucault, Deleuze y Nietzsche”, en *SCIO. Revista de Filosofía*, 14, 2018; Gaviria, M.; Tamayo, J.: “La violencia de la positividad como mutilación ontológica Un acercamiento a la filosofía de Byung-Chul Han”, en *Eidos*, 3 7, 2022; Prado Ruza, V. del.: “La Desaparición del Otro. Byung-Chul Han y la Historia Del-habitada”, en *Criticace. Revista Científica para el Fomento del Pensamiento Crítico*, 1(1), 2022, entre otros.

Para dar cuenta de ello, en primer lugar, analizaremos las especificaciones ontológicas de Heidegger en torno a los útiles y las cosas en las tres elaboraciones fundamentales con las cuales discute Han. En tales análisis buscaremos circunscribir el marco comprensivo desde el cual articula su concepción de las relaciones del Dasein con las cosas en el mundo. En segundo lugar especificaremos las lecturas, interpretaciones y críticas que realiza Han con el objeto de cotejar, por un lado, su inscripción en el marco de la perspectiva socio-política de la obra haniana y, por otro, la pertinencia y adecuación de tales lecturas a la comprensión heideggeriana. De esta manera, la investigación y análisis que desarrollaremos apunta a una clarificación y distinción de los marcos comprensivos y conceptuales desde los cuales ambos pensadores conciben y tematizan las relaciones existenciales con las cosas, el entorno y el mundo, lo cual implica una concepción determinada de nuestros modos históricos-sociales de habitar el mundo.

## 1. La manifestación originaria de la cosa en torno a *Sein und Zeit*

El primer modelo de análisis de Heidegger respecto de las cosas podemos encontrarlo en sus trabajos en torno de *SuZ*. En ese contexto, nuestro autor desarrolla sus lecturas de la tradición aristotélica para distinguir que el trato del Dasein con los entes es derivado de una comprensión ya-abierta en la captación inmediata y unitaria del mundo. En tal sentido entiende que las relaciones cotidianas con los entes remiten, en definitiva, a las posibilidades de acción, entendidas aquí como modalidades de despliegue del proyecto del Dasein.

A continuación analizaremos tales especificaciones en la analítica en torno a *SuZ*, con el objeto de poner en evidencia la articulación específica de la constelación Dasein-útil-mundo allí desarrollada. Con ello buscaremos cotejar el estatuto de este marco comprensivo, en contraste con sus respectivos abordajes hacia mediados de siglo centrados en el problema de la técnica.

### 1. a. El carácter irreductible del vínculo Dasein-mundo

En efecto, hacia finales de la década de 1920, Heidegger subraya que las elaboraciones tradicionales no han sido desarrolladas desde el ámbito fenomenal propio de la existencia humana, ni han realizado un tratamiento adecuado del mundo humano de la praxis, un conjunto de limitaciones que entiende ligadas a los compromisos implícitos con la tradición metafísica y su comprensión del ser respectiva<sup>9</sup>. Con ello busca apartarse del modelo tradicional contemplativo-teorético aristotélico que entiende la praxis desde la relación objetual con los entes en el mundo.

En este marco desarrolla sus lecturas de la distinción aristotélica entre praxis, *phronesis* y *poiésis*, como disposiciones o modalidades de acción, en el marco de la perspectiva clásica del ser del hombre como vida práctica (*zoé praktiké*)<sup>10</sup>. Heidegger interpreta aquellas disposiciones particulares aristotélicas en el marco de

<sup>9</sup> Entre los trabajos de Heidegger dedicados a la facticidad previos a *Sein und Zeit*, se destacan: *Phänomenologische Interpretation ausgewählter Abhandlungen des Aristoteles zu Ontologie und Logik (Anzeige der hermeneutischen Situation)* (1922) (GA 62); *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität* (1923)(GA 63); *Platon: Sophistes* (1924-1925)(GA 19) y *Sein und Zeit* (1927) (GA 2).

<sup>10</sup> Aristóteles: *Ética Nicomáquea*. Ética Eudemia, Madrid: Gredos, 1993, EN, VI, 5, 1140 a.

su indagación en torno a la unidad ontológica-estructural del *Dasein*. Así, frente las cinco determinaciones del alma que Aristóteles distingue para el acceso o la apertura a la verdad, Heidegger delimita dos formas: el ámbito práctico (*logistikón*) (relacionado con la *téchnê* y a la *phronesis*) y el teórico (*epistemonikón*) (relacionado con la episteme y a la sophia)<sup>11</sup>. Esta distinción le permite reelaborar la jerarquización aristotélica, a partir del reconocimiento de ámbitos originarios y derivados.

Específicamente, desde las formas de conocimiento distinguidas por Aristóteles (*episteme/sophia* para la teoría; *téchnê* para la *poiésis* y *phronesis* para la *praxis*), Heidegger se contrapone a la consideración eminente de la teoría por su vinculación con la contemplación de lo divino y lo eterno, cuyo carácter necesario permite distinguir dicha dimensión de los asuntos humanos<sup>12</sup>. Más aún, tanto en el Bericht, como en los específicos desarrollos en su curso de 1924-1925, nuestro autor subraya que Aristóteles aborda tales cuestiones y sus consideraciones de la *phronesis* desde la perspectiva de la movilidad (*kínesis*), como un enfoque apropiado a la contingencia de las acciones y disposiciones del hombre<sup>13</sup>. No obstante nuestro autor reconoce que tales elaboraciones no se han constituido desde el ámbito fenomenal propio de la existencia humana, lo cual repercute en un tratamiento inadecuado del mundo humano de la *praxis*. En su enfoque, ello se debe a que Aristóteles no logró distinguir la constitución fundamental del *Dasein* y su unidad ontológica como temporalidad originaria, en parte debido a sus compromisos con la tradición metafísica y su comprensión del ser respectiva.

Heidegger contrapone a dicha comprensión el carácter derivado de la teoría, en tanta modalidad de *praxis* secundaria respecto al trato práctico con los entes en la cotidianidad del mundo. Ello implica un cambio de acento fundamental: a diferencia del ámbito de lo eterno, la vida humana se caracteriza por un dinamismo y contingencia que requiere un modo propio de acceso<sup>14</sup>. En tal sentido, la teoría es una derivación de nuestra experiencia originaria en el mundo circundante.

Así, la consideración aristotélica del par *praxis-phronesis* es reelaborada por nuestro autor, al comprender la *praxis* desde la irreductibilidad de la facticidad en la que se halla el *Dasein*, con sus relaciones y proyecciones respectivas. En este contexto, la deliberación/*phronesis* aristotélica se articula irreductiblemente desde la interacción entre los hombres; para Heidegger, en cambio, la resolución proyectiva del *Dasein* se despliega primariamente en el ámbito de las dinámicas del sí mismo<sup>15</sup>.

Desde este enfoque, la *praxis*, en su carácter originario, articula aquellas tres formas de acción determinadas, perdiendo con ello la determinación estática atribuida por esta tradición contemplativa: las relaciones cotidianas con los entes remiten, en definitiva, a las posibilidades de acción entendidas como modalidades de despliegue del ser-posible del *Dasein*. Esta torsión y re-jerarquización implica un doble desplazamiento: por un lado, el paso del significado del ser en la orientación aristotélica a la producción (a partir de la relación *téchnê-poiésis*) hacia la consideración primaria del uso, en el contexto instrumental del *Dasein* como ser-

<sup>11</sup> GA 19/28-31

<sup>12</sup> GA 62 /388-90[74-6]. Cfr. Aristóteles: *Metafísica*, Madrid, Ed. Gredos, 1990, I, 980b-983a25.

<sup>13</sup> GA 19 /48-56. Cfr. Aristóteles, op. cit., VI, 5.

<sup>14</sup> GA 62 /376 ss. [60ss.]

<sup>15</sup> Véase Di Pego, A.: "Martin Heidegger y la rehabilitación de la filosofía práctica aristotélica: distanciamientos y continuidades", en *Aporía Revista Internacional de Investigaciones Filosóficas*; Santiago de Chile, 2015, pp.37ss.

en-el-mundo<sup>16</sup>; por otro, esta ontologización desarticula la praxis de su tradicional vinculación con la deliberación y la ética.

A partir de estos desplazamientos e interpretaciones, Volpi identifica una ontologización heideggeriana de la praxis, entendida como modo esencial del ser del Dasein en la inmediatez de la vida fáctica<sup>17</sup>. Desde este enfoque, el mundo deja ya de comprenderse como conjunto objetivo de entes, para abrirse como un ámbito donde se despliegan las posibilidades prácticas del obrar, cuyas remisiones remiten en última instancia al poder-ser (*Seinkönnen*) o proyecto del Dasein. Con ello, la vida se comprende irreductiblemente unida al mundo, sin una pretensión de exterioridad contemplativa y pura respecto de la experiencia.

Desde esta comprensión, nuestro autor diferencia dos modos de acceso del mundo en torno: la contemplación y la circunspección (*Umsicht*). Ambas determinan condiciones para el descubrimiento de los entes e implican un enfoque que destaca determinados perfiles significativos de los mismos. A diferencia de la mirada contemplativa (*Hinsehen*) que descubre los entes simplemente como cosas presentes, Heidegger parte de la mirada inscripta en la circunspección en el mundo, donde el ente se revela implicado en la ocupación del Dasein en tanto útil, es decir, con su aspecto usual. Por ello lo describe en su modo de ser específico como útil a-la-mano (*Zuhandenheit*)<sup>18</sup>.

Tales relaciones ontológicas le permiten a nuestro autor no reducir el análisis a lo meramente presente en su materialidad, sino dilucidar las respectivas remisiones al ser que abre el Ahí (*Da*) del mundo. En esta apertura se articulan los entes, al tiempo que se manifiestan con distintas modalidades de ser, a saber: la mera presencia ante los ojos (*Vorhandenheit*); el ser a la mano/utilizabilidad y el Dasein como ser ahí al que se le abre el ser. En este marco destaca la primacía ontológica de esta última modalidad y el carácter ontológicamente derivado de la mera presencia de los entes en el mundo.

Más en detalle: en los párrafos 14-19 de *SuZ*, Heidegger despliega una perspectiva de pragmaticidad (*Zeughaftigkeit*), donde el punto de partida es el horizonte del trato (*Umgang*) del Dasein con el mundo circundante, lo que permite poner de manifiesto el modo propio de ser de los utensilios: comprendemos lo que estos son precisamente utilizándolos<sup>19</sup>. En tal sentido destaca la estructura de remisión (*Verweisung*) y de condición respectiva (*Bewandtnis*) como los caracteres ontológicamente primarios del ente. Este carácter remite a la relación significativa con los otros entes y, en última instancia, con el proyecto del Dasein en el mundo<sup>20</sup>. De esta manera, la comprensión circunspectiva se percata, de un modo preteórico y antepredicativo, que el trato cotidiano y usual del útil se inscribe en un sistema de relaciones de significatividad (*Bedeutsamkeit*), de carácter remisional, el cual constituye un mundo en función del proyecto del Dasein.

<sup>16</sup> GA 62/373 [57]

<sup>17</sup> Véase Volpi, F.: “La existencia como praxis. Las raíces aristotélicas de la terminología de Ser y Tiempo”, en Gianni Vattimo (comp.): *Hermenéutica y racionalidad*, Barcelona, Grupo Editorial Norma, 1994, pp.332s.

<sup>18</sup> Butierrez, L.: “Heidegger en acción. Aproximaciones a la perspectiva práctica del pensamiento en dos tramos de su obra”, en *Praxis filosófica*, 51, 2020 b, pp.77-96.

<sup>19</sup> Véase Parente, D.: “La concepción Heideggeriana del Artefacto en Grundbegriffe der Metaphysik”, en *Signos Filosóficos*, X (20), 2008, pp.46ss.

<sup>20</sup> Este término indica la remisión u horizonte último de relaciones en el proyecto del Dasein. Por ello puede ser traducida de diversas maneras: *por lo que / en vista de* lo cual el Dasein hace cada cosa, en un marco general de sus actividades prácticas.

Dicha comprensión, entonces, permite desplegar una descripción de las correlaciones primarias entre el Dasein y el mundo por medio del útil, entendido aquí como una dimensión originaria de la cosa. Junto a ello, esta descripción le permite destacar el contacto manual como la relación primigenia con los entes en el mundo. Ello implica que el existente humano no habita primigeniamente en un mundo poblado de objetos o cosas en tanto tales, sino de útiles, por medio de una relación manual en/con el mundo.

Ahora bien, por medio de especificaciones de la modalidad práctica del dejar ser (*sein lassen*) (en sentido óntico y ontológico) nuestro autor inscribe la condición para que el ente comparezca en el trato y en relación a su puesta en libertad en tanto ente a la mano<sup>21</sup>. Con ello, el comportamiento práctico puesto de manifiesto permite dar cuenta de las remisiones en el mundo que revela aquella correlación irreductible Dasein-mundo-útil, a partir del marco corporal específico desde el cual el Dasein concreta esta relación: la mano<sup>22</sup>. Nuestro autor articula la modalidad primaria de trato con los entes desde la estructura ontológica del cuidado (*Sorge*). Desde aquí distingue que este trato también se manifiesta en la multiplicidad de la ocupación cotidiana (*Besorgen*) con los entes, la cual supone un conocimiento práctico para su utilización.

Así, el Dasein se despliega, proyecta, crea, abre posibilidades y, en definitiva, existe y va desocultando su mundo, en tanto que el cuidado es un rasgo característico de su constitución. Ya sea en su trato con lo útiles, en su relación con los otros existentes como solicitud (*Fürsorge*) o en un cuidar de sí mismo (*Selbstsorge*), el Dasein hace transparente la ocupación por su existencia, como un estar originariamente involucrado, interesado y ocupado de los entes intramundanos, de los otros y de sí.

Por medio de esta estructura primaria Heidegger reconoce que el Dasein manifiesta un compromiso con el ser y una responsabilidad sobre la existencia: en su apertura al mundo ha de relacionarse con los entes que en él habitan. Por ello, al describir el cuidado como totalidad originaria señala su carácter fundante, constitutivo y manifiesto en todo hacer del Dasein: las diversas concreciones ónticas del cuidado no pueden sino manifestar y determinar el cómo (*wie*) de su existencia.

## 1. b. La cosa más allá del Dasein

Ahora bien, en trabajos posteriores podemos reconocer dos tratamientos respecto a las cosas y las relaciones en el mundo que buscan despegarse de esta perspectiva de análisis centrada en el Dasein. Como mencionamos más arriba, la obra de Heidegger se despliega en un horizonte metafísico, el cual es determinante en los trabajos de la *Kehre*, allí donde se asienta el problema de la técnica como parte de la *Seinsgeschichte*. Aquí, la cuestión de las relaciones con los entes en el mundo se inscribe en el problema de la técnica.

En este contexto nuestro autor logra dar cuenta de una dimensión de la cosa más originaria que la utilidad que remite al proyecto del Dasein en el mundo. Ello implica un conjunto de elaboraciones sobre el modo apropiado de trato del Dasein con los entes en el mundo, de un modo contrapuesto a la voluntad de dominio y apropiación que caracterizan el marco comprensivo de la época de la técnica.

<sup>21</sup> GA 2/84 ss. [111s.]

<sup>22</sup> Cfr. Johnson, *op. cit.*, p.93

A continuación analizaremos tres trabajos de Heidegger en torno a estas cuestiones con el objeto de cotejar el modo en que despliega dichas reelaboraciones. Con este recorrido y análisis nos proponemos dar cuenta del desplazamiento comprensivo fundamental que implican estos tratamientos, en vistas de cotejar con precisión el alcance de la recepción crítica posterior en la obra de Byung-Chul Han.

### 1. b. I. La cosa como obra de arte

En primer lugar podemos encontrar una profundización y desarrollo de sus especificaciones en sus conferencias reunidas en *Der Ursprung des Kunstwerkes (El origen de la obra de arte)* (1935-1936) publicadas en *Caminos del bosque (Holzwege)* (1950)<sup>23</sup>. Tales conferencias resumen un conjunto de manuscritos en torno a la escisión entre tierra y mundo como problemática de la obra de arte, en el marco de sus trabajos preliminares a la *Kehre*.<sup>24</sup> Allí Heidegger se propone dar cuenta de aquello que la cosa muestra en sí misma, a partir de una singular lectura y análisis de las botas campesinas del célebre cuadro *Par de botas* (1886) de Van Gogh: un óleo sobre lienzo que Heidegger ve en Ámsterdam en 1930.

Para nuestro autor la determinación de una cosa proviene de la comprensión de su ser, de aquello que le es esencial, lo cual, como vimos anteriormente, no depende de su percepción directa ni de su aprehensión en una actitud contemplativa: la experiencia más sencilla de las cosas está orientada por la comprensión subyacente<sup>25</sup>. En tal sentido, los entes y las cosas no podemos experimentarlas desde sí mismas, sino a partir de una comprensión de su ser determinada. Precisamente por ello indaga en este trabajo en torno al ser-cosa de la obra para dar cuenta de su esencia propia.

En este marco distingue entre la cosa en tanto tal, el útil y la obra de arte: la cosa remite al ente del cual se habla, sin reducirse a una función determinada; el útil, como vimos, al ente relativo al uso o función en el proyecto del Dasein; la obra de arte, en cambio, es aquél ente que permite el acontecimiento de la verdad (Ἀλήθεια [alétheia]). Desde allí diferencia el útil como la cosa que tiene por finalidad el cumplimiento de una determinada función, por lo cual carece de autonomía: el útil se agota en el uso y se invisibiliza cuando funciona bien. A diferencia de ello, la obra de arte se manifiesta autónoma respecto de todo tipo de funciones específicas: es visibilidad, presencia y mostración que no se limita a una función en el mundo. Esta autosuficiencia desliga la obra de arte del marco pragmático del proyecto del Dasein, diferenciándose así de la perspectiva de *SuZ*<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Cfr. Harries, K.: *Art matters. A Critical Commentary on Heidegger's "The Origin of the Work of Art"*. Dordrecht: Springer, 2009, pp.201ss.

<sup>24</sup> En efecto, el trabajo preliminar sobre el tema comenzó entre 1931 y 1932. Una segunda versión se presentó en 1935 en la *Society for Art Research* de Friburgo, así como también en 1936 en Zúrich, bajo el título *Del origen de la obra de arte*. La versión publicada en la colección de conferencias de *Holzwege* es el resumen de tres conferencias extendidas que Heidegger dio en Frankfurt am Main en 1936. En este sentido, la primera elaboración de estos manuscritos se articula en el período preliminar a la *Kehre* heideggeriana, esto es, al giro de perspectiva de la época de *SuZ*, hacia la relación Dasein-Ser en el horizonte del Ereignis. Por ello, las recepciones más relevantes destacan una lectura en línea con el concepto de mundo en *SuZ* y otra en la perspectiva relacional de la *Kehre*. Véase Von Hermann, F.-W.: "Erneut mit Paginierung der Heidegger-Studien abgedruckt", en Günter Figal (Hrsg.): *Heidegger Lesebuch*, Klostermann, Frankfurt am Main, 2007, pp.149-170.

<sup>25</sup> Véase Von Hermann, F.-W.: *Heideggers Philosophie der Kunst. Eine systematische Interpretation der Holzweg-Abhandlung „Der Ursprung des Kunstwerkes“*, Frankfurt am Main 1980, p.XIX.

<sup>26</sup> Gadamer H.-G: "Zur Einführung", en Martin Heidegger: *Der Ursprung des Kunstwerkes*. Ditzingen, 1986, p.105.

Más aún, el par de botas del célebre cuadro de Van Gogh revela para Heidegger que el ser útil de las botas reside primariamente en su fiabilidad (*Verlässlichkeit*) para el uso. Con ello nuestro autor reconoce que la servicialidad de su ser instrumental es derivada del carácter de fiabilidad, el cual genera confianza y seguridad para ordenar nuestro mundo. En tal sentido entiende la obra de arte como reveladora de esencias, precisamente al producir la desocultación del ser del útil, que aquí se hace patente de un modo marcadamente relacional<sup>27</sup>.

Con ello clarifica y desarrolla el carácter remisional que distingue en sus elaboraciones de *SuZ*. Nuestro autor interpreta que en este par de zapatos se manifiesta el trabajo de una campesina y su regreso al hogar. Junto a ello reconoce el temple anímico que la acompaña: el temor de no tener seguro el pan y la alegría por vencer la miseria; la angustia ante la muerte y la búsqueda de consuelo<sup>28</sup>. En tal sentido el privilegio de la obra para esta indagación reside en poner en juego lo visible e invisible, la aparición y desaparición<sup>29</sup>.

Esta dinámica es lo que Heidegger identifica como una disputa (*Streit*) irreductible entre mundo y tierra: el mundo se manifiesta y emerge de la obra, la cual torna patente la tierra, aquello que se oculta en la misma manifestación. Aquí tierra (*Erde*) designa el ámbito hacia donde lo manifiesto se retira (y lo que emerge de esa retirada): es aquello que en la obra queda oculto como estrato de significaciones. Así, este vaivén entre ocultamiento-desocultamiento, entre mundo-tierra, se manifiesta por medio de la obra de arte, lo cual permite la manifestación de la esencia del ente, de la cosa en tanto tal. Para nuestro autor la verdad en sentido originario remite a la verdad del ser y no del ente, una comprensión que recupera desde los orígenes del pensamiento griego: verdad como *alétheia*, comprendida como desocultamiento (*Unverborgenheit*) del ser que nunca es pleno ni definitivo<sup>30</sup>.

Aquí podemos identificar ciertos desplazamientos respecto de los tratamientos anteriores en torno a los entes intramundanos. El modelo de las botas, que nuestro autor toma para sus análisis de la coseidad de la cosa, pone en primer plano la tematización del andar como modo privilegiado de contacto con el mundo, a diferencia del carácter primario de las relaciones manuales que hemos destacado en sus análisis en torno al útil.

En suma, en estas elaboraciones la obra de arte no se reduce al mundo desde el cual emerge o al que pertenece<sup>31</sup>. Mientras el rasgo esencial del útil es la fiabilidad, sobre la cual descansa la servicialidad; la esencia de la obra de arte pone en obra la verdad del ente: abre un mundo y trae consigo lo oculto de toda manifestación, lo cual traduce para Heidegger el conflicto entre mundo y tierra. Su carácter autosuficiente permite poner el foco en un conjunto de relaciones que no confluyen, en última instancia, en el proyecto del Dasein, las cosas no se inscriben solamente dentro del

Cfr. Butierrez, L.: “El enfoque de la neutralidad y la sexualidad el Dasein en la analítica de Heidegger entre 1927-1929”, en *Kriterion*, 63, 2022 a, pp.31-53

<sup>27</sup> GA 5/22[23]

<sup>28</sup> GA 5/23[23].

<sup>29</sup> Boehm, G.: “Im Horizont der Zeit. Heideggers Werkbegriff und die Kunst der Moderne”, en Walter Biemel und Friedrich-Wilhelm v. Herrmann (Hrsg.): *Kunst und Technik*. Frankfurt am Main 1989, p.255–286

<sup>30</sup> GA 5/40s. [36s.]. Para un análisis comparativo del concepto de verdad desde *SuZ* hasta este trabajo de 1935-1936, véase Grimma F.: “El Origen de la Obra de Arte y la Verdad en Heidegger”, en *Ideas y valores: Revista Colombiana de Filosofía*, 2(5), 1952, pp.337-347.

<sup>31</sup> Véase Pöggeler, O.: “Heidegger und die Kunst”, en Christoph Jamme (Hrsg.): *Kunst – Politik – Technik*, München 1992.

campo pragmático y funcional del existente humano, Más aún, el Dasein se localiza en una apertura donde no es posible el acceso a la totalidad de los entes<sup>32</sup>.

No obstante, en estas elaboraciones sobre el arte puede identificarse una ausencia de la concepción de lo sublime, propia de las teorías estéticas clásicas, lo cual puede resultar problemático si se entiende que su tentativa de superación de la estética forma parte de su programa más amplio de superación de la metafísica<sup>33</sup>. En este sentido, puede reconocerse que tanto la ausencia del término sublime, como el propio concepto de mundo se encuentran ligados al problema del ser<sup>34</sup>. Como vemos, estas elaboraciones heideggerianas se articulan en el horizonte metafísico de la pregunta por el ser.

### 1. b. II. La primacía de la perspectiva relacional

Ahora bien, entre los trabajos de Heidegger publicados en *Vorträge und Aufsätze* (1936-1952) podemos encontrar una profundización de aquellas elaboraciones de 1936, en especial, a partir de sus especificaciones en su conferencia *Das Ding (La cosa)* (1951) y *Die Frage nach der Technik (La pregunta por la técnica)* (1953), textos propios de la *Kehre* heideggeriana. En línea con sus interpretaciones del cuadro de Van Gogh, en la primera de estas conferencias Heidegger destaca que la cosidad permanece oculta y olvidada, su esencia no accede nunca a la patencia que se da en el lenguaje<sup>35</sup>.

En efecto, primero distingue la cercanía (*Nähe*) de aquello que no es lejanía (*Ferne*), así como también el ámbito donde están las cosas. Desde aquí se propone pensar la cosidad (*das Dinghafte*) de la cosa, a partir de un ente presente en su cercanía: una jarra. En este contexto es posible seguir en este trabajo su indagación en torno a la cosa, o bien, respecto de la estructura ontológica de la cercanía en sí misma<sup>36</sup>.

Pues bien, nuestro autor despliega su pensar a partir del análisis de una jarra, la cual pone de manifiesto su imbricación en/de cuatro ámbitos (tierra, cielo, divinos, mortales)<sup>37</sup>, cuya relación irreductible denomina Cuaternidad (*Geviert*). En estas elaboraciones la esencia de la jarra se muestra en el acoger (*fassen*) que la constituye como recipiente (*Gefäß*), en especial, un acoger el vacío, tal y como se manifiesta en el tomar, contener el líquido y en el ofrecer (*schicken*). Así, lo vertido por la jarra reúne los elementos en una Cuaternidad y en tal reunir (*versammeln*) se manifiesta la esencia de la cosa. Esta descripción le permite reconocer que en la cosa se da el encuentro de la Cuaternidad, pues trae a estos cuatro ámbitos desde su lejanía.

Con ello reúne cuatro dimensiones de mutua alteridad, que son propias de la cosa, cuyas relaciones irreductibles constituyen el mundo y la vida. Esta comprensión de la alteridad se presenta aquí como una reelaboración de la comprensión tradicional. Se trata de una relación irreductible de copertenencia (*Zusammengehörigkeit*), por

<sup>32</sup> Véase Øverenget, E.: "The Presence of Husserl's Theory of Wholes and Parts in Heidegger's Phenomenology", en *Research in Phenomenology*, 26(1), 1996, 171-197.

<sup>33</sup> Véase Trawny, P.: "Über die ontologische Differenz in der Kunst. Ein Rekonstruktionsversuch der "Überwindung der Aesthetik" bei Heidegger", en *Heidegger Studien*, 10, 1994, pp.207-221.

<sup>34</sup> Véase Young, J.: *Heidegger's Philosophy of Art*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001, pp. 43; 118.

<sup>35</sup> GA 7/162[125]

<sup>36</sup> Para un desarrollo del análisis de la cercanía en este escrito de Heidegger véase Jordán Chelini, *op. cit.*

<sup>37</sup> GA 7/170s.[131]

lo cual pensar en uno de ellos implica pensar también los otros. Por ello Heidegger menciona esta relación como un juego de espejos (*Spiegel-Spiel*)<sup>38</sup>. Se trata entonces del reflejo mutuo de sus propias esencias donde, simultáneamente, cada uno de ellos es propio (*eigen*), único (*einzig*) y se mantiene unido (*einig*) en una totalidad simultánea, desde sí mismos, no ya en una superposición o imbricación mutua. De esta manera, sin agotarse en el mero estar unos junto a otros, los cuatro ámbitos están mutuamente confiados.

En este sentido insiste en la importancia de cuidar la cosa como tal, por medio de un pensamiento de su esencia que permita acercar el mundo, pues en la medida en que cuidamos de la cosa como cosa, habitamos la cercanía<sup>39</sup>. Por el contrario, en la ausencia de la cercanía la cosa como tal queda aniquilada. De esta manera, el pensar objetivante y representativo, así como las manipulaciones técnicas del hombre, no permiten la manifestación de la esencia de la cosa.

Ello es ampliado en la conferencia de 1953, donde Heidegger especifica su preocupación por el avance y desarrollo de la técnica que amenaza la constitución humana, en especial, al volcarla hacia el mundo exterior bajo la modalidad del cálculo, el consumo y la manipulación instrumental. A partir de la pregunta por la esencia de la técnica moderna (esto es, por un modo determinado del ser)<sup>40</sup>, nuestro autor subraya la importancia de construir un camino del pensar reflexivo en dirección al ser, para separarse de la posibilidad técnica de la destrucción del planeta que se halla implícita en el modo de habitar el mundo caracterizado por provocar y forzar a la naturaleza a que provea de energía<sup>41</sup>, que también amenaza con aumentar la dislocación y ofuscamiento del hombre<sup>42</sup>. De esta manera, la indagación en torno a la técnica también se articula con la pregunta fundamental por el ser.

En el contexto de estas especificaciones sobre la cosa y la esencia de la técnica, nuestro autor sitúa una función práctica del Dasein que se evidencia de modo derivado y secundario dentro del marco relacional en el que la cosa habita y se manifiesta. Desde esta perspectiva busca apartarse del lastre comprensivo de la metafísica de la subjetividad, a partir de una modalidad relacional entre los cuatro, la cosa y el mundo que implican una proyección ética en torno al modo propio de habitar en el mundo.

No obstante podemos encontrar interpretaciones que aún reconocen en aquellas elaboraciones sobre la cosa la persistencia de compromisos metafísicos. Tal es el caso de la recepción respectiva de Byung-Chul Han.

## 2. Byung-Chul Han y la manifestación contemporánea de las cosas

En sus lecturas y análisis de las relaciones en el marco de la época neoliberal y la proliferación de mecanismos de control, incrementados por las lógicas del mercado y los modos de comunicación virtuales, Byung-Chul Han desarrolla un conjunto de

<sup>38</sup> Cfr. con su comprensión de la mutua dependencia de las regiones de la cuaternidad, tal y como la articula en el tratamiento de lo vecinal (*das Nachbarliche*) entendido como lo en-frente-mutuo (*das Gegen-einander-über*) de las cuatro regiones, aquello que distingue en el espacio (de) juego (del) tiempo (*Zeit-Spiel-Raum*), en GA 12/199-202[189-193].

<sup>39</sup> GA 7/174 [133].

<sup>40</sup> GA 7/11s. [10s.].

<sup>41</sup> GA 7/19[16].

<sup>42</sup> Escudero, J.: “Prólogo”, en Heidegger, ¿Qué es la filosofía?, Barcelona, Herder, 2004., pp.9ss.

análisis de las relaciones humanas con las cosas y el medio, en diálogo explícito con la comprensión heideggeriana que analizamos en los apartados anteriores.

Como veremos a continuación, Han propone una continuidad crítica, a partir de un posicionamiento respecto a una tendencia metafísica que identifica en las elaboraciones de Heidegger, en el horizonte de un análisis crítico sociocultural. En ese marco consideramos que es posible alcanzar una comprensión de la obra y el pensamiento haniano, así como también circunscribir el papel de Heidegger en la constitución de sus bases y orientaciones. Desde allí buscaremos poner en evidencia el modo en que este autor surcoreano articula una perspectiva ético-política de las modalidades de habitar el mundo en el contexto de las sociedades contemporáneas.

## 2. a. En la época de las no-cosas

En sus análisis en los ensayos agrupados en *No-cosas* (2021), Han actualiza la comprensión heideggeriana por la cual el Dasein, el mundo y las cosas se relacionan de un modo irreductible. En este marco, el autor parece dar cuenta de la modalidad actual en que se manifiestan estas relaciones atravesadas con las lógicas de las nuevas formas de control y poder del neoliberalismo.

En efecto, frente a la concepción heideggeriana de las cosas, indisolublemente ligadas en el mundo-tierra, nuestro autor analiza el modo en que el orden digital sustituye la estabilidad de las cosas para la determinación del mundo circundante. Ello repercute en aquello que denomina como una carencia de la *firmeza del ser*<sup>43</sup>.

En este contexto reconoce la necesidad de complejizar las elaboraciones de la analítica de *SuZ* teniendo en cuenta los cambios provenientes de la creciente informatización del mundo<sup>44</sup>. Han entiende que en la actualidad el Dasein deviene *Inforg*, una modalidad de ser donde el intercambio y las relaciones se reducen cada vez más a la esfera de la información. En este sentido, este autor recupera la importancia del Cuidado en la existencia humana y alerta sobre las implicancias de su tentativa de superación por parte del orden digital: la tecnología promueve cada vez más la liberación de la ocupación y los cuidados al existente humano, con el objeto de facilitar la vida y el consumo. Con ello se propone tornar calculable el futuro para eliminarlo como fuente de preocupación humana. De esta manera queda actualmente desarticulada la dinámica de mismidad del Dasein que analiza Heidegger en *SuZ: si el hallarse arrojado y la facticidad pertenecen al orden terreno. el orden digital desfactifica la existencia humana*<sup>45</sup>.

Han distingue que una vez librado el existente humano de los cuidados, se pasa a una era de información posfactual, donde el orden terreno y las relaciones con las cosas se vacían de la duración, el sostén y la constancia que los caracterizan, en pos de aumentar la disposición para cifrar lo controlable en las relaciones intra-mundanas. Del mismo modo, la creciente emocionalidad y excitación en la que se articulan los lazos comunicacionales contemporáneos disminuyen sus marcos racionales y su constancia en el tiempo<sup>46</sup>. Por ello, la *desintegración de las arquitecturas temporales*

<sup>43</sup> Han, B.-C.: *No-cosas*, Buenos Aires Taurus, 2021a, p.14.

<sup>44</sup> Han, B-C, *ibid*, p.15

<sup>45</sup> Han, B-C, *ibid*, p.17. La consideración en torno a la desfactización constituye una de las críticas esenciales que Han plantea desde sus ensayos más tempranos, tales como *Hiper-culturalidad* (2018a) y *El aroma del tiempo* (2010), entre otros.

<sup>46</sup> En este marco, también atribuye a la propia naturaleza de las emociones (volátiles, etc.) su disponibilidad

*estabilizadoras* repercute en la desestabilización de la vida, de la responsabilidad y la confianza, prácticas que requieren el despliegue temporal, junto a la fidelidad, el compromiso y las obligaciones<sup>47</sup>.

Por esta vía retoma los análisis de Heidegger relativos a la mano en sus relaciones con los útiles, para destacar la importancia actual del dedo como órgano de elección lo cual es correlativo con la creciente inactividad humana<sup>48</sup>. Como ejemplo destaca al libro electrónico que se lee sin manos, sin un tacto físico del hojear, lo que cierra la posibilidad de toda relación personal con el útil. En tal sentido el autor vislumbra un futuro donde el humano elija en vez de actuar, satisfaciendo sus necesidades mediante la presión de teclas o el desplazamiento sobre superficies planas de artefactos tecnológicos, frente a lo cual distingue:

Pero nosotros somos capaces de crítica porque todavía tenemos manos y podemos actuar con ellas. Solo las manos son capaces de elección, de tener libertad de acción (...) la dominación perfecta es aquella en la que todos los humanos solamente jueguen<sup>49</sup>.

Un objeto paradigmático de consumo que analiza en este contexto es el *smartphone*, con especial atención en la relación de toqueo con este objeto que masifica la relación con el mundo<sup>50</sup>. En tal vínculo puede borrarse toda información y relación al antojo, lo que otorga la sensación de tener bajo control al mundo. El consumidor ve así incrementado su egocentrismo con la ilusión de tener a disposición el mundo. Las relaciones sociales aquí se des-corporeizan, se pierde la visión que solidifica los lazos comunitarios, desaparece el otro como mirada.

Por esta vía, el autor contrapone la negatividad de la resistencia como constitutiva de la experiencia, en oposición a la docilidad y la disposición de los objetos de consumo que conduce a una pobreza de mundo y de experiencia. En pocas palabras, Han destaca los aspectos corporales ligados al *smartphone*: es un objeto pobre en complejidad que carece de mirada, negatividad y posibilidad de despliegue del deseo, lo cual supone un retroceso para las relaciones corporales con el mundo, al punto que los aparatos digitales hacen que las manos se atrofien<sup>51</sup>, pues reducen el uso y su manipulación al dedo. Es así como enfatiza la ausencia de dimensión de alteridad de estos objetos, articulados en relaciones circulares y compulsivas.

En este marco retoma en diversos ensayos los análisis de Heidegger respecto de la mano. Han destaca que en su análisis de 1950 Heidegger se propone dar cuenta de la dimensión del ser de la cosa que precede a su utilidad es la fiabilidad<sup>52</sup>. Nuestro autor interpreta esta fiabilidad desde aquél análisis del cuadro de Van Gogh, donde se revela que la esencia de los zapatos del campesino no es su utilidad, en especial,

---

para la manipulación y mercantilización, lo cual contrapone a los sentimientos, a los que atribuye duración, narratividad, etc. Véase Han, B-Ch.: *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder, 2014, pp.66-73.

<sup>47</sup> Han, B.-C.: *No-cosas*, Buenos Aires Taurus, 2021a, p.20

<sup>48</sup> En todo caso, Han reivindica el papel del tacto como medio para un encuentro con la negatividad. En esta línea podemos encontrar su contraposición de la figura de manos apropiadoras, como representantes de la manipulación y el uso instrumental, respecto de las manos en oración que acogen sin intervenir, en Han, B.-C.: *El corazón de Heidegger*; Barcelona: Herder, 2021b, p.152.

<sup>49</sup> Han, B.-C.: *No-cosas*, Buenos Aires Taurus, 2021a, p.24

<sup>50</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.34

<sup>51</sup> Han, B-Ch.: *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder, 2014, p. 24.

<sup>52</sup> Han, B-C, *op. cit.*, p.88.

cuando el campesino camina o permanece de pie<sup>53</sup>. A modo de actualización de estas elaboraciones, nuestro autor contrapone la desconexión actual de la cosa con la abundancia de referencias del mundo, reduciéndose así a la mera funcionalidad, lo cual repercute en la desaparición de su fiabilidad<sup>54</sup>. Ello también implica una desintegración del habitar del hombre en la tierra, orientando así la vida a una era trans/pos humana, donde el hombre queda anulado en sus estructuras o estratos ontológicos para poder hacerse absoluto.

Estas consideraciones ontológicas y estéticas, que Han interpreta de los trabajos de Heidegger, son ampliadas en un conjunto de ensayos en torno al arte, allí donde distingue la belleza por su tendencia esencial al ocultamiento<sup>55</sup>. Para Han la obra de arte se halla ligada al ocultamiento y la complejidad, al punto que *ocultar, retardar y distraer, son también estrategias de lo bello*<sup>56</sup>. De esta manera, la comprensión de la obra como cosa se articula desde un pensar que no se reduce a lo meramente presente, a lo representable y objetivable.

## 2. b. El orden terreno y los restos del mundo

Ahora bien, también podemos encontrar en sus trabajos orientalistas un tratamiento diferente respecto de las relaciones con los entes y el mundo, lo cual le permite presentar una réplica a los restos metafísicos en Heidegger, aunque sin abandonar la orientación del pensar respectivo. Para ello realiza un conjunto de lecturas de categorías del budismo zen-chan y de la cultura china, con el objeto de proponer una alternativa a la configuración científica, técnica y esencialista, esto es, aquella dominada por la metafísica de la presencia que entiende constitutiva de Occidente<sup>57</sup>. En este marco, en lugar de articular una perspectiva desde el ego, toma del budismo categorías tales como nadie, vacío, amabilidad, entre otras, para dar cuenta de modos de habitar el mundo más allá del marco comprensivo metafísico.

Por ejemplo, en sus apuntes personales agrupados en *Loa a la tierra* (2017), Han desarrolla su perspectiva en torno al habitar y las relaciones con el orden terreno, a partir de su experiencia con el cultivo en el jardín de su hogar. En este marco destaca que la experiencia de cultivo lo aleja de la dimensión del ego, mediante el desarrollo de una experiencia de don, de brindar asistencia y preocuparse por otros, donde el tiempo del jardín se revela como *tiempo de lo distinto*<sup>58</sup>. En esta experiencia se despliega una modalidad originaria del tiempo, donde la espera, la paciencia y el crecimiento ocupan un lugar central, frente a los imperativos actuales de lo numerable y vertiginoso. En este sentido, el cultivo en el jardín se aparta de la tendencia a lo numerable que se contrapone a lo narrable, la historia y el recuerdo<sup>59</sup>. Esta experiencia de cultivo y trato manual con las flores de su jardín le permite recuperar la relación originaria con el habitar en la tierra, en línea con la

<sup>53</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.90

<sup>54</sup> Por ello Han propone tomar la obra *Los perros* de Jeff Koons como emblema de la sociedad actual por no esconder nada, al modo de una plena positividad superficial, en Han, B.-C.: *La salvación de lo bello*, Barcelona: Herder, 2015, pp.7ss.

<sup>55</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.25

<sup>56</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.45

<sup>57</sup> Ello es desarrollado en numerosos ensayos agrupados en *Filosofía del budismo Zen* (2002); *Loa a la tierra* (2017a) y *Ausencia* (2019), entre otros.

<sup>58</sup> Han, B.-C.: *Loa a la tierra*, Barcelona: Herder, 2017, p.25

<sup>59</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.76

comprensión heideggeriana, tal y como sostiene en esta conferencia inspirada en un nenúfar: *También la mano de Heidegger custodia la lejanía: estoy pensando en una mano en reposo, en la que se concentra un tocar que queda infinitamente lejos de todo manosear*<sup>60</sup>.

Estos relatos de experiencia se desarrollan en línea con sus distinciones en *Filosofía del budismo Zen* (2002), allí donde retoma las elucidaciones heideggerianas en torno al habitar del Dasein y sus relaciones con/en el mundo circundante. Las comprensiones del budismo zen permiten al autor destacar el lugar de la falta de fundamento, del vacío y el ocultamiento en sí mismo, como un diálogo y continuidad fecunda con las elaboraciones de Heidegger en pos de un pensamiento postfundacional.

En efecto, Han entiende que la dinámica manifestación-ocultamiento en la obra de Heidegger sigue presa de la tradición metafísica, pues identifica allí una búsqueda subrepticia de fundamento detrás del mismo ocultamiento<sup>61</sup>. Frente a ello, destaca que el budismo Zen identifica lo manifiesto con el mismo ocultamiento, sin suponer un nivel superior en una ontología. En tal sentido, para Han la nada ocupa el mismo plano de ser que las cosas inmersas en la aparición<sup>62</sup>.

En la misma línea compara el análisis heideggeriano de la obra de arte con los *haikus*, aquellos textos breves que logran que el mundo entero aparezca en las cosas, aún en sus aspectos degradados o restos ínfimos. Por medio de ello, Han ejemplifica el principio de apariencia plena en el modo de instalación oriental en relación con el mundo. Aquí se diferencia de la concepción de las cosas de Heidegger, pues interpreta un pensamiento de la cosa desde el mundo que incluye cierta jerarquía: en sus elaboraciones respectivas no toda cosa es capaz de hacer que aparezca el mundo. El autor lee allí una tendencia o coacción teológica que ejerce un efecto selectivo en relación a las cosas. Frente a ello Han opone la figura de la sabandija, aquél animal que no es apto para entregarse a Dios por la vía del sacrificio, así como también destaca los insectos y animales que habitan los haikus, los cuales dan cuenta de un mundo que se presenta *más lleno y es más amistoso que el mundo de Heidegger, pues no solo se halla liberado del anthropos (hombre), sino también del theos (Dios)*<sup>63</sup>. Así, Han reconoce que cada cosa es el hábitat del mundo entero<sup>64</sup>.

Ello también le permite presentar una interpretación crítica de la concepción de cuaternidad (*Geviert*) en la conferencia de Heidegger de 1951. Allí identifica que la cosa se inscribe en la relación entre los cuatro, aunque entiende que esta relación se explica sobre el modelo tradicional de la esencia y la sustancia. Para Han, en este trabajo de Heidegger cada cosa se inscribe en una relación donde no habitan unas dentro de otras, más bien son cosas *monádicas*, es decir, sin ventanas. Esta lectura le permite destacar el vacío del budismo zen que abre la vecindad entre las cosas, de tal modo que, por ejemplo, es posible comprender que *la flor del ciruelo habita en el estanque*<sup>65</sup>. Los cuatro de Heidegger se interpenetran entre sí, como *juego de espejos*, allí donde Han distingue un rechazo heideggeriano a las realidades

<sup>60</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.85

<sup>61</sup> La crítica haniana a los rastros metafísicos en Heidegger es una constante a lo largo de su obra, especialmente centrado en los trabajos de la época de SuZ: en cuestiones como el yo que se hace cargo de sí mismo en SuZ o el centro del ser como ocupado por el yo que aspiraría a dominar el tiempo.

<sup>62</sup> Han, B.-C.: *Filosofía del budismo zen*, Barcelona: Herder, 2002, p.31

<sup>63</sup> Han B.-C., *ibid.* pp.32s.

<sup>64</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.69

<sup>65</sup> Han B.-C., *ibid.*, p.73

sustanciales, más allá de las relaciones de fundamentación. Si bien aquí la relación parece carecer de interioridad sustancial, este autor entiende que la figura de Dios finalmente se cuela en el análisis: en la relación del mundo, Heidegger sugiere una interioridad restablecida por lo divino, en un eje teológico en el cual circula para hacer surgir una interioridad de otro orden<sup>66</sup>. Ello se articula con las críticas a los compromisos metafísicos de Heidegger en la época de SuZ<sup>67</sup>. Frente a ello, el mundo del budismo zen está vaciado, sin referencia a nada. De esta manera, Han entiende que el concepto heideggeriano de alteridad se encuentra atravesado por lo religioso y lo divino<sup>68</sup>.

Así el autor interpreta que Heidegger no dejó de ser un filósofo de la esencia, aunque subraya su intento decidido por plantar una alternativa a la metafísica de la presencia originaria desde la torsión platónica hasta su herencia en el subjetivismo moderno. Ello puede reconocerse en su obra donde figuran rasgos fundamentales de la esencia, tales como la mismidad, la estabilidad y la duración<sup>69</sup>. Por ello, aun cuando se sirve de la metáfora del camino, Han interpreta que el pensamiento de Heidegger gira en torno al ser que retrocede al ocultamiento, aunque sin incluir la inmanencia del ser-así que es propio del pensamiento oriental<sup>70</sup>. A diferencia de esta comprensión del ser, el ser-así del budismo zen es plano, cotidiano y sin posibilidad de incluirse en una escala jerárquica ontológica, es parte del mundo y lo incluye en la misma línea que todas las cosas del mundo.

En suma, en estas obras orientalistas encontramos un específico desarrollo de una perspectiva antiesencialista y postfundacional que le permiten tomar distancia de las limitaciones de la metafísica de la subjetividad. En especial, destacamos sus lecturas y análisis en torno a categorías del budismo y la cultura china, las cuales facilitan el despliegue de un enfoque ya no restringido por la oposición tradicional al ego, para pensar vías alternativas ante las actuales modos de habitar y comprender las relaciones con el mundo. No obstante Han se desplaza luego de estas posiciones respecto de la defundamentación radical del zen para regresar al redil católico, especialmente desde sus apuntes personales de 2017. En este sentido Han parece replicar la andadura del pensar heideggeriano.

## 2. c. La concepción relacional como herencia del pensamiento de Heidegger

Aun con estas críticas relativas a la ontología es posible poner un énfasis mayor en que la comprensión haniana de las relaciones con el mundo (vinculado a una concepción amplia de alteridad) toma sus fundamentos del pensamiento de Heidegger<sup>71</sup>. Como vimos, las bases de esta recepción crítica se articulan con la

<sup>66</sup> Han B.-C., *ibid.* pp.76s.

<sup>67</sup> Al punto que reconoce que en SuZ no se puede soslayar el deseo de Heidegger de una presencia ininterrumpida del yo que se hace cargo expresamente de sí mismo (Han, B.-C.: *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder, 2021b, p.190).

<sup>68</sup> En tal sentido entiende que *la pregunta por el ser es ya en el primer Heidegger una pregunta preliminar por lo divino* (Han B.-C., *ibid.*, p. 133). No obstante, algunos autores le achacan al propio Han un excesivo apego a los modelos teleológicos e incluso teológicos (Morán Roa A.: *Los diques rotos del tiempo. Dialéctica de la positividad, tensión histórica y percepción del tiempo en la ontología del presente de Byung-Chul Han*, Trabajo fin de Máster, UNED, Madrid, 2018, p.87).

<sup>69</sup> Han, B.-C.: *Loa a la tierra*, Barcelona: Herder, 2017, p.16

<sup>70</sup> Han B.-C., *ibid.*, pp.114ss.

<sup>71</sup> Morán Roa A.: "Las cuestiones fundamentales de «El corazón de Heidegger» y su papel en la obra de Byung-

concepción relacional heideggeriana, esto es, la relación irreductible entre presencia-ocultamiento; interioridad-exterioridad e identidad-diferencia. En este sentido Han despliega la mayor parte de sus respectivos análisis a partir del concepto orientador del *Ereignis* (acontecimiento transpropiador)<sup>72</sup> en los trabajos de la *Kehre* para pensar una dimensión intermedia entre el doble movimiento de la manifestación (o desocultamiento del ente) y el repliegue u ocultamiento del ser, un espacio intermedio que le permite dar cuenta de un relacionismo radical, sin sustancia, interioridad, centro ni jerarquías.

Este paradigma relacional, tanto en Heidegger como en Han, se destaca por el rechazo a reducir los análisis a la dimensión de la presencia y lo manifiesto, lo cual supone un anti-esencialismo filosófico, que Han busca radicalizar en sus trabajos por medio de este rechazo a toda jerarquía. En este sentido, el autor insiste en una apertura radical a la alteridad y la diferencia, ya no ceñida por los estrechos marcos apropiadores de la subjetividad, la conciencia o la dimensión interior, propias de las tradicionales perspectivas y concepciones de las relaciones humanas con el mundo<sup>73</sup>.

En los trabajos de Han la apertura a la alteridad adquiere la forma de una relación con la negatividad, una dimensión opuesta a la tendencia a la plena positividad en las nuevas formas de control y subjetivación contemporáneas. En este marco aboga por articular y ampliar el pensamiento de la ausencia (*Ab-wesen*) frente al pensamiento occidental de la esencia (*Wesen*)<sup>74</sup>. En este sentido, la comprensión de alteridad se articula por la vía de una desinteriorización del sujeto, lo cual le permite dar cuenta de una alteridad radical sea esta la naturaleza, el otro, lo indisponible, lo imprevisible o lo divino<sup>75</sup>. No obstante ello presenta ciertas tensiones en el marco de sus análisis socio-políticos que toman al ego como punto de partida de los análisis de las formas de control<sup>76</sup>.

En este marco Han inscribe topológicamente esta relación al ámbito intermedio que concibe más allá de la interioridad y la sustancia, aquellos modelos metafísicos para pensar las relaciones. Aquí destaca la relevancia de alcanzar una *cercanía legible*, aquella que se oculta tras lo presente y manifiesto en el mundo<sup>77</sup>. Esta modalidad de cercanía supone una crítica a la modalidad de relación de la técnica, el dominio y su

Chul Han”, en *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 2022, p.3.

<sup>72</sup> Este término tiene diversos significados: acontecimiento, evento, acaecimiento, etc. En el análisis etimológico que Heidegger realiza en 1957, destaca su procedencia de significación desde *Er-eignen* en su vinculación de significación con *Er-äugen*, en tanto “asir con la mirada” (GA 11/45[87]). Siguiendo un recorrido diacrónico en la lengua alemana, esto se debe a que *Ereignen* se remonta en el alto alemán medio (*Mittelhochdeutsch*) (entre los años 1050-1350) al verbo *eräugen*, que significa mostrar, poner ante los ojos. Desde allí, en el nuevo alto alemán temprano (*Frühneuhochdeutsch*) (entre los años 1350-1650) se desarrolló el verbo *eräugnen*. Finalmente, en el siglo XVIII se configuró la significación actual, en el marco de una aproximación con el verbo *eignen* (apropiar). Heidegger enfatiza y despliega esta dualidad etimológica e histórica del uso en una confluencia y resonancia de sentidos tales como: acontecimiento, instante (*Augenblick*), relámpago (*Blick-Blitz*), apropiación, decir (*sagen*), mostrar (*Zeigen*), seña (en relación de significación con guiño) (*Wink*). En el contexto de esta riqueza de sentidos, seguimos aquí la traducción de acontecimiento transpropiador, con el objeto de enfatizar el vaivén de apropiación mutua entre el ser y el *Dasein*, así como también el desplazamiento de perspectiva en torno al ser por fuera del marco comprensivo metafísico y subjetivista, en sus escritos de la *Kehre*.

<sup>73</sup> Han, B.-C.: *No-cosas*, Buenos Aires Taurus, 2021a, p.197.

<sup>74</sup> Véanse sus trabajos respectivos en Han 2002; 2016; 2019; 2021b.

<sup>75</sup> Morán Roa A.: “Las cuestiones fundamentales de «El corazón de Heidegger» y su papel en la obra de Byung-Chul Han”, en *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 2022, p.5.

<sup>76</sup> Butierrez, L.: “Hacia el horizonte comprensivo de la corporeidad : una transición entre los enfoques de Husserl y Heidegger”, en *Agora*, 39(2), 2020 c, pp.82ss..

<sup>77</sup> Han, B.-C.: *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder, 2021b, p.39.

consecuente reducción del habitar del ser-en-el-mundo<sup>78</sup>. Nuestro autor figura con ella un modo quedar instalado en el mundo y habitarlo: la importancia de recuperar una cercanía legible<sup>79</sup> con las cosas es una forma de abandonar el limitado alcance del pensar representativo<sup>80</sup>.

Es precisamente en este sentido que podemos distinguir una continuidad y desarrollo de la tradición comprensiva heideggeriana en los trabajos de la *Kehre* aquí analizados, mediante una defensa de la dimensión de la negatividad, que contrapone a la positividad predominante, la cual es correlativa con la apertura a la alteridad comprendida como constitutivas del sí mismo. En este marco distingue que las relaciones en el mundo deben entenderse como una relación activa con las cosas, que se desarrolla desde el recogimiento, pero sin explicar ninguna forma de huida contemplativa<sup>81</sup>.

El punto crítico de Han se circunscribe a un concepto de alteridad que entiende ligado a la metafísica de la subjetividad y una ontología de los entes intramundanos en la que Heidegger presupone cierta jerarquía<sup>82</sup>. De la analítica, Han toma la consideración primaria de los temples anímicos del Dasein para pensar el tono o modo del estar y relacionarse en el mundo: la apertura del Dasein es correlativa a la apertura del mundo, merced al temple anímico originario de la angustia o el aburrimiento profundo<sup>83</sup>. Han, en uno de sus últimos trabajos, identifica el temple del recato (*Scheu*)<sup>84</sup> como aquél que se contrapone a la voluntad de cálculo y dominación de la metafísica<sup>85</sup>. En definitiva, sea por medio de una interpretación de la ontología heideggeriana o del concepto de alteridad que le es correlativo, el autor insiste en desarrollar la perspectiva de Heidegger, respecto del habitar en el mundo y las relaciones con el entorno, por la vía de una tematización crítica de ciertos compromisos metafísicos, en el marco de un diálogo fecundo con la comprensión y pensamiento oriental.

## A modo de conclusión

A continuación nos proponemos puntualizar las consideraciones de Heidegger y Han en torno a las relaciones con las cosas y el mundo analizadas anteriormente, en vistas de clarificar sus concepciones fundamentales. Con ello buscaremos precisar y diferenciar ambos enfoques de tal modo que nos permita reconocer sus respectivos marcos comprensivos desde los cuales articulan sus elaboraciones.

En la primera parte de este trabajo analizamos las especificaciones ontológicas que Heidegger desarrolla respecto de las cosas y los útiles, en trabajos fundamentales

<sup>78</sup> Han B.-C., *ibid.*, p. 165.

<sup>79</sup> Una cercanía que *se comunica directamente con el espacio abisal del ser, sin la intermediación de la finalidad y del yo hipertrofiado* (Han B.-C., *ibid.*, p. 191).

<sup>80</sup> Han, B.-C.: *Caras de la muerte*, Barcelona: Herder, 2020, p. 18.

<sup>81</sup> Véase Han, B.-C.: *Ausencia*, Buenos Aires: Caja Negra, 2019, p.20.

<sup>82</sup> Butierrez, L.: “La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad”, en *Política y sociedad*, 59(1), 2022 b, pp2ss.

<sup>83</sup> Cfr. Redondo Sánchez, P.: *Filosofar desde el temple de ánimo: la «experiencia fundamental» y la teoría del «encontrarse» en Heidegger*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2005, pp.18s.

<sup>84</sup> Podemos encontrar diversas traducciones de este término como por ejemplo recato, respeto, entre otros.

<sup>85</sup> Para el autor este temple anímico prefigura otra relación con el mundo. Al respecto, véase Han, B.-C.: *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder, 2021b, pp.312s.

de la época de *SuZ* y en tres escritos de la *Kehre*. Por un lado, en *SuZ* (1927) circunscribimos la perspectiva para las relaciones irreductibles entre el Dasein y los entes intramundanos, a partir de la dimensión originaria de la cosa en tanto útil. En la analítica, Heidegger articula su enfoque desde el Dasein, en su ocupación y trato manual con los útiles, motivo por el cual la constitución del mundo y la dimensión manifiesta de la cosa se ciñen a su propia dimensión ontológica. Por otro lado, analizamos los puntos principales de trabajos posteriores (1932-1951), tanto preliminares como propios de la *Kehre*, para identificar desplazamientos y continuidades respecto de tales análisis. En este sentido, sea con sus interpretaciones del par de botas del célebre lienzo de Van Gogh, sea con sus dilucidaciones en torno a una simple jarra, subrayamos la radicalización del marco relacional desde el cual concibe las distintas manifestaciones de las cosas en el mundo. Junto a ello, hemos visto que sus puntualizaciones respecto de la Cuaternidad nos permiten identificar una comprensión de las relaciones entre el Dasein y el mundo, sin las limitaciones de los conceptos de sustancia, materia y forma, que son propias de la tradición metafísica que comprende el ser de la cosa solo desde su aspecto presente y material. A partir de ello, Heidegger pone el acento en un conjunto de consideraciones sobre las modalidades de habitar el mundo en las cuales puede reconocerse cierta proyección ética, en especial, al subrayar la importancia del dejar-ser a los entes intramundanos, por medio de un pensar meditativo que no busca manipular ni dominar a los entes con conceptos que obstruyan la manifestación de su carácter propio. Así, la problemática de la técnica, entendida como una pregunta por los modos de habitar el mundo en el marco del horizonte metafísico de la pregunta por el ser, orientan sus trabajos de este segundo período de pensamiento.

En este sentido, la posición lateral y derivada del Dasein en estas reelaboraciones posteriores a *SuZ* es correlativa al lugar que va ganando en sus trabajos un concepto de alteridad que se presenta sin las limitaciones de su tradicional vinculación a la metafísica de la subjetividad<sup>86</sup>.

En la segunda parte hemos analizado las elaboraciones contemporáneas de Han respecto de las modalidades actuales de habitar el mundo y relacionarse con las cosas, con especial atención a sus lecturas y actualizaciones de aquella concepción en Heidegger. En sus análisis políticos de las sociedades occidentales, Han defiende las formas sólidas de comunitarismo y lazos sociales frente al atomismo del ego que se configura bajo las nuevas formas de poder y control, el cual es correlativo al rechazo de toda negatividad que ofrezca alguna resistencia a los aparentes dominios ilimitados del ego. En este contexto despliega su concepción en torno a las cosas y las relaciones concretas en el mundo, por medio de una apropiación crítica de la ontología heideggeriana.

En efecto, en línea con los trabajos de madurez de Heidegger, despliega sus análisis a partir de un concepto de alteridad que no quede reducido a la consideración del otro en tanto prójimo, ni limitado a una perspectiva teleológica, sino que se extienda a una dimensión más amplia que el ego, sea la naturaleza, el lenguaje, la muerte, etc. Desde aquí podemos situar un conjunto de continuidades y diferencias entre ambas concepciones.

Desde la época de *SuZ*, las elaboraciones de Heidegger presuponen una discusión

---

<sup>86</sup> Para un análisis detallado de estas cuestiones, véase Butierrez, L.: "Heidegger y el despertar: Una articulación de su perspectiva del obrar y de la praxis en 1929-1930", en *Contrastes*, 25 (2), 2020 a, pp. 101ss.

y transición respecto de las perspectivas metafísicas subjetivas que va clarificando en sus trabajos posteriores. En especial, el concepto de Dasein se contrapone al campo semántico y comprensivo de las nociones tradicionales de yo, hombre o conciencia, dado que se constituye irreductiblemente desde las relaciones con los otros y con los entes en el mundo. Este carácter relacional es radicalizado en sus elaboraciones posteriores con su respectivo cambio de enfoque. En las interpretaciones de Han hemos destacado sus lecturas críticas de ciertos presupuestos de la metafísica de la subjetividad que reconoce en las propias elaboraciones de Heidegger de este período.

No obstante, aquí hemos subrayado que Han trabaja a partir de las elaboraciones de Heidegger, aunque sus puntos de referencia no sean coincidentes a lo largo de toda su obra. Una de las diferencias fundamentales reside en el horizonte metafísico en las indagaciones heideggerianas y el relativo a los estudios críticos culturales para la obra de Han. En este marco, sus ensayos occidentalistas, centrados en análisis contemporáneos en torno al ego y el sujeto, se revelan articulados desde una base comprensiva tradicional. Por su parte, las respectivas elaboraciones en trabajos orientalistas se muestran como una tentativa de ir más allá de los resabios metafísicos que identifica en la obra de Heidegger en torno a *SuZ*.

Asimismo, mientras el primer Heidegger plantea que la relación con los entes se abre de un modo primario desde el ser-en-el-mundo del Dasein; Han, por su parte, recoge este planteamiento para exponer la erosión contemporánea del trato manual con las cosas, lo que confluye en una creciente degradación de los caracteres ontológicos propios del existente humano. Incluso en los ejemplos que Han despliega en torno al carácter relacional del existente humano resuenan y se actualizan las reflexiones heideggerianas en torno al tacto, la alteridad, el habitar, etc.

Por su parte, también podemos distinguir otras diferencias en sus respectivos enfoques y comprensiones de base. En especial, al realizar sus análisis sociopolíticos desde un concepto de yo y sujeto, Han se aparta de aquél punto de partida heideggeriano. A nuestro entender la consideración del ego como núcleo primario permite reconocer un compromiso con la tradición cartesiana ampliamente discutida por el propio Heidegger. Incluso el concepto de alteridad que articula en sus análisis revela ciertas tensiones en el interior mismo de su concepción, en especial, cuando remite a la estructura volitiva y anímica para plantear vías de resistencia a las formas de poder. Precisamente en sus lecturas del budismo y la cultura china busca desmarcarse de este lastre del subjetivismo moderno, al tiempo que le permite desarrollar una perspectiva crítica sobre los propios tratamientos de Heidegger.

En este sentido, concebir las relaciones humanas con las cosas (y las modalidades respectivas de habitar el mundo) sin una clarificación ontológica propia, puede confluír en la articulación de perspectivas políticas y proyecciones éticas que obstruyan las manifestaciones de lo otro en su dimensión propia de alteridad.

De esta manera, estas lecturas de Han en torno a las cosas y las relaciones en el mundo, en sus primeros trabajos occidentalistas y en aquellos relativos al pensamiento y cultura oriental, parecen desarrolladas sobre diferentes bases comprensivas, no solo respecto del pensamiento de Heidegger, sino también al interior de su propia obra. En este sentido tal vez convenga desplegar un recorrido inverso: el desarrollo y clarificación de estas diferencias puede verse facilitado por un análisis de la obra de Han desde la perspectiva heideggeriana, de tal modo que permita alcanzar una articulación más adecuada a nuestra época.

## Referencias bibliográficas

- Agamben, G.: *Creación y anarquía. La obra en la época de la religión capitalista*, Bs. As, Adriana Hidalgo, 2019.
- Almendros L.: “Byung-Chul Han y el problema de la transparencia”, en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 58,2018, pp.175-183. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2018.058.0>
- Aristóteles: *Metafísica*, Madrid, Ed. Gredos, 1990.
- Aristóteles: *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*, Madrid: Gredos, 1993.
- Belgrano, M.: “Todo arte es completamente inútil. Continuidades y discontinuidades entre Ser y tiempo y “El origen de la obra de arte””, en *Tópicos*, 53, 2017, pp. 175-202. <http://dx.doi.org/10.21555/top.v0i53.829>.
- Boehm, G.: „Im Horizont der Zeit. Heideggers Werkbegriff und die Kunst der Moderne“.en Walter Biemel und Friedrich-Wilhelm v. Herrmann (Hrsg.): *Kunst und Technik*. Frankfurt am Main 1989, p. 255–286
- Butierrez, L.: “Heidegger y el despertar: Una articulación de su perspectiva del obrar y de la praxis en 1929-1930”, en *Contrastes*, 25 (2),2020 a, pp.99-117.
- Butierrez, L.: “Heidegger en acción. Aproximaciones a la perspectiva práctica del pensamiento en dos tramos de su obra”, en *Praxis filosófica*, 51, 2020 b, pp.77-96.
- Butierrez, L.: “Hacia el horizonte comprensivo de la corporeidad : una transición entre los enfoques de Husserl y Heidegger”, en *Ágora*, 39(2), 2020 c, pp.79-106.
- Butierrez, L.: “El enfoque de la neutralidad Y la sexualidad Del Dasein en la analítica de Heidegger entre 1927-1929”, en *Kriterion*, 63, 2022 a, pp.31-53
- Butierrez, L.: “La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad”, en *Política y sociedad*, 59(1), 2022 b, e75886.
- Calle Zapata, M.: “Martin Heidegger y el intento por pensar la esencia de la técnica como una reorientación en el Ethos”, en *Revista Perseitas*, 4 (1) 2016, pp. 41-61.
- Contreras, Andrés F.: “Presentación: Heidegger en el Siglo XX”, en *Estudios de Filosofía*, 61,2020, pp. 7-9. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.n61a02>
- Di Pego, A.: “Martin Heidegger y la rehabilitación de la filosofía práctica aristotélica: distanciamientos y continuidades”, en *Aporía Revista Internacional de Investigaciones Filosóficas*; Santiago de Chile; 2015, pp. 29 - 47.
- Escudero, J.: “Prólogo”, en Heidegger, ¿Qué es la filosofía?, Barcelona, España: Herder, 2004.
- Espinosa Arce J.P.: “El pecado: negación consciente, libre y responsable al o(O)tro Una interpretación desde la filosofía de Byung-Chul Han”, en *Proyección LXVII*, 2020, pp. 301-310. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7562843>
- Gadamer H-G: “Zur Einführung“, en Martin Heidegger: *Der Ursprung des Kunstwerkes*. Ditzingen,1986.
- Galparsoro Ruiz J.I.: “Big Data y Psicopolítica. Via de escape: de la vida calculable a la vida como obra de arte”, en *Dilemata*, 9(24), 2017, pp. 25-43.
- Galparsoro, J.; Pérez, M.: “Revolución digital y psicopolítica. Algunas consideraciones críticas a partir de Byung-Chul Han, Foucault, Deleuze y Nietzsche”, en *SCIO. Revista de Filosofía*, 14, 2018, pp. 251-275.
- Gaviria, M; Tamayo, J.: “La violencia de la positividad como mutilación ontológica Un acercamiento a la filosofía de Byung-Chul Han”, en *Eidos*, 37, 2022, pp.275-296.
- Grimma F.: “El Origen de la Obra de Arte y la Verdad en Heidegger”, en *Ideas y valores: Revista Colombiana de Filosofía*, 2(5), 1952, pp.326-350.

- Han, B.-C.: *Filosofía del budismo zen*, Barcelona: Herder, 2002.
- Han, B.-C.: *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, Barcelona, Herder, 2010.
- Han, B.-C.: *La sociedad del cansancio*, Barcelona: Herder, 2012.
- Han, B.-Ch.: *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder, 2014.
- Han, B.-C.: *La salvación de lo bello*, Barcelona: Herder, 2015.
- Han, B.-C.: *Shanzai*, Buenos Aires: Caja Negra, 2016.
- Han, B.-C.: *Loa a la tierra*, Barcelona: Herder, 2017.
- Han, B.-C.: *Hiperculturalidad*, Barcelona, Herder Editorial, 2018a
- Han, B.-C.: *Muerte y alteridad*, Barcelona: Herder, 2018b.
- Han, B.-C.: *Ausencia*, Buenos Aires: Caja Negra, 2019.
- Han, B.-C.: *Caras de la muerte*, Barcelona: Herder, 2020.
- Han, B.-C.: *No-cosas*, Buenos Aires Taurus, 2021a.
- Han, B.-C.: *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder, 2021b
- Harries, K.: *Art matters. A Critical Commentary on Heidegger's "The Origin of the Work of Art"*. Dordrecht: Springer, 2009.
- Heidegger, M. (GA 62): *Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles zu Ontologie (Anzeige der hermeneutischen Situation)* ed. G. Neumann, 2005. (T. parcial: *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles. Indicación de la situación hermenéutica (Informe Natorp)*, Madrid, Trotta, 2002), 1921-1922.
- Heidegger, M. (GA 63): *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität* (T.C.: *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, Madrid, Alianza, 2008), 1923.
- Heidegger, M. (GA 19): *Platon: Sophistes (Wintersemester)*, Hrsg. von Ingeborg Schüßler, Klostermann, Frankfurt a/M., 1924-1925.
- Heidegger, M.: (GA 2), *Sein und Zeit*, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann (T.C.: *Ser y Tiempo*, Santiago, Ed. Universitaria de Chile, 1997; *Ser y tiempo* (Buenos Aires: FCE) 2000), 1927.
- Heidegger M. (GA 7): *Vorträge und Aufsätze*, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann [T.C. *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ed. Del Serbal, 1994], 1936-1952.
- Heidegger, M. (GA 5): *Holzwege*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann [T.C. *Caminos del bosque*, Madrid, Alianza, 1995], 1950.
- Heidegger, M. (GA 12): *Unterwegs zur Sprache*, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2018 (T. C.: *De camino al Habla*, Barcelona, Serbal, 2002), 1950-1959.
- Heidegger, M. (GA 11): *Identität und Differenz* (T. C.: *Identidad y diferencia*, Barcelona, Anthropos, 2008), 1955-1957.
- Johnson, F.: “¿Cómo pensar el cuerpo al margen de la idea de sujeto corporal? Mera presencia y claro del ser en Zollikoner Seminare de Heidegger”, en *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37 (1), 2020 pp. 85-98. <https://doi.org/10.5209/ashf.62324>
- Jordán Chelini, M.: “Hacia el Ereignis. Aportes de la conferencia “Das Ding” de Heidegger a la noción de acaecimiento”, en *Revista FAIA*, II (VII), 2013.
- Klostermann, V.: *Martin Heidegger Gesamtausgabe, Katalog*, Frankfurt am Main, Klostermann, 2003.
- Morán Roa A.: *Los diques rotos del tiempo. Dialéctica de la positividad, tensión histórica y percepción del tiempo en la ontología del presente de Byung-Chul Han*, Trabajo fin de Máster, UNED, Madrid, 2018. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:masterFilosofiaHistoria-Amoran>
- Morán Roa A.: “La alocución del lenguaje: el decir poético en Heidegger y el budismo zen;

- comparación y perspectiva”, en *Differenz*, 6(5), 2019, pp. 29-50. <https://doi.org/10.12795/Differenz.2019.i05.02>.
- Morán Roa A.: “Las cuestiones fundamentales de «El corazón de Heidegger» y su papel en la obra de Byung-Chul Han”, en *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 2022. <https://revistas.um.es/daimon/libraryFiles/downloadPublic/8271>
- Øverenget, E.: “The Presence of Husserl’s Theory of Wholes and Parts in Heidegger’s Phenomenology”, en *Research in Phenomenology*, 26(1), 1996, pp. 171-197.
- Parente, D.: “La concepción Heideggeriana del Artefacto en Grundbegriffe der Metaphysik”, en *Signos Filosóficos*, X (20), 2008, pp. 75-93.
- Penas Palmeiro, A.: “La expulsión de lo distinto de Byung-Chul Han”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 35(3), 2018, pp. 769-772. <https://doi.org/10.5209/ASHF.61542>
- Pöggeler, O.: „Heidegger und die Kunst“, en Christoph Jamme (Hrsg.): *Kunst – Politik – Technik*, München 1992.
- Prado Ruza, V. del.: “La Desaparición del Otro. Byung-Chul Han y la Historia Des-habitada”, en *Criticae. Revista Científica para el Fomento del Pensamiento Crítico*, 1(1), 2022, pp. 9-17.
- Recio Sastre A.: “Análisis crítico sobre las nociones de poder y psicopolítica en el pensamiento de Byung-Chul Han”, en *Revista Científica*, 4(13), 2019, pp.240-260. <http://dx.doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.12.240-260>.
- Redondo Sánchez, P.: *Filosofar desde el temple de ánimo: la «experiencia fundamental» y la teoría del «encontrarse» en Heidegger*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2005.
- Sferco S. I.: “¿Es realmente crítico del neoliberalismo el pensamiento de Byung-Chul Han? El problema del presente como crisis sin salida”, en *Question*, 1 (61), 2019, pp.1-14. <http://dx.doi.org/10.24215/16696581e130>
- Thanassas, P.: “Phronesis vs. Sophia: On Heidegger’s ambivalent aristotelianism”, en *The Review of Metaphysics*, 66, 2012, pp. 31-59.
- Trawny, P.: „Über die ontologische Differenz in der Kunst. Ein Rekonstruktionsversuch der “Überwindung der Aesthetik” bei Heidegger“, en *Heidegger Studien*, 10, 1994,207-221.
- Volpi, F.: “La existencia como praxis. Las raíces aristotélicas de la terminología de Ser y Tiempo”, en Gianni Vattimo (comp.): *Hermenéutica y racionalidad*, Barcelona, Grupo Editorial Norma, 1994, pp. 327-383.
- Von Hermann, F.-W.: *Heideggers Philosophie der Kunst. Eine systematische Interpretation der Holzweg-Abhandlung ‚Der Ursprung des Kunstwerkes‘*, Frankfurt am Main 1980.
- Von Hermann, F.-W.: „Erneut mit Paginierung der Heidegger-Studien abgedruckt“, en Günter Figal (Hrsg.): *Heidegger Lesebuch*, Klostermann, Frankfurt am Main, 2007.
- Young, J.: *Heidegger’s Philosophy of Art*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.